



61 Rancagua, Rancagua, 31-III-1998 p.4

## **"Memorias de un villano" de Pichanco**

**(Mariano Saavedra Martín)**

COMENTARIO DE  
Luis Agustín  
Molina

Una de las tareas principales del comentarista literario, del crítico y del ensayista es entregar una orientación honesta y lo más objetiva posible acerca del contenido, estructura, estilo, lenguaje, símbolos, etc. De una obra literaria, de tal modo que cuando el lector tenga la oportunidad de leerla disponga de algunas luces que lo ayuden a gozarla, comprenderla y valorarla mejor.

En este sentido me permito hacer una "advertencia" al futuro lector de estas "Memorias de un villano": honestamente, este libro no es apto ni para los depresivos ni para los mojigatos, pues corre el peligroso de no llegar ilesos a la última página, a consecuencias del impacto tal vez negativo en su escala de valores, autoestima, sensibilidad y estado anímico. ¿Tan terrible son estas memorias? Como exposición descarnada y extremadamente sincera de la vida de un hombre cuyo sino parece ser la incomprendión, el desengaño y el sufrimiento, creo que sí. Más aún, si a ello agregamos el estilo violento del autor y su insistencia en terminar cada capítulo con una especie de amarga conclusión, destacándola con mayúsculas.

Quizás el concepto más apropiado para definir esta obra no es "memorias", sino más bien "confesiones", porque Pichanco no vacila en hablar de sí mismo, bucear en su alma y narrar los episodios más oscuros de su propia existencia y la de quienes lo han rodeado a lo largo de medio siglo.

Allora en sus páginas una expresa misofilia y sobre todo una misoginia, aunque se contradiga amando a una mujer tras otra. En general, nuestra sociedad es descrita con epítetos fuertes,

peyorativos, en especial algunos ministros de la Iglesia y las "buenas personas" hipócritas que circula por las calles de éstas y otras ciudades exhibiendo su presunta honestidad a la admiración ciudadana. Su lenguaje es agresivo, su prosa es sencilla, entretenida, aunque por ahí tenga sus tropiezos leves con la puntuación, a ratos incluso revela atisbos poéticos y filosóficos; además nadie podrá negar que no es sincero, aunque se complazca en mostrarnos el lado más oscuro y negativo del pobre ser humano. A pesar de que ésta no es una obra literaria propiamente tal - pues se supone que todo lo que narra y reflexiona es real y no ficticio -, muestra un naturalismo evidente, pero esto de seguro carece de importancia para Pichanco, porque lo que, al parecer, se propone es impactarnos, remecer nuestras conciencias, hacernos pensar y sobre todo arrinconar su propia soledad mediante los múltiples diálogos silenciosos que él espera entablar con sus lectores.

Pichanco, que se califica a sí mismo como "escribiente rural", da muestras aquí de una valentía excepcional en nuestro medio. Lo suyo no es exhibicionismo, masoquismo o morbosidad, sino la exposición sincera a ultranza de sus sufrimientos, desengaños y escasas alegrías. En el fondo su actitud es ética, aleccionadora, bien intencionada. Asimismo, en todos los pasajes de su libro se escucha el grito angustiado de un hombre que, a pesar de todo, sigue creyendo en Dios, en el amor y la amistad, quizás lo único que podrá salvarnos como especie en toda la extensión de este planeta.

# **"Memorias de un villano" de Pichanco [artículo] Luis Agoni Molina.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Agoni Molina, Luis, 1944-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Memorias de un villano" de Pichanco [artículo] Luis Agoni Molina.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)